

Las brujas son mujeres malas en el cine y rebeldes en el arte

Rebeca López analizó para su tesis doctoral en la Universidad de Vigo 80 películas y series modernas y 34 piezas de videoarte

JORGE LAMAS

VIGO / LA VOZ

El cine perpetúa los estereotipos sexuales empleando la figura de las brujas, mientras que el arte los combate. De una forma muy simplificada es la conclusión de la tesis doctoral titulada *Representaciones de la bruja en la creación audiovisual contemporánea (2000-2019): videoarte, cine y televisión*, que ha defendido Rebeca López Villar bajo la supervisión de la profesora de Bellas Artes de la Universidad de Vigo Susana Cendán.

La autora de la tesis, ahora ya doctora, analizó 80 películas y series realizadas en las primeras dos décadas del presente siglo, así como 34 piezas de videoarte coetáneas. «A arte emplea a bruja para falar de subversión e tomar unha posición política», sostiene. Añade que fue muy importante el papel de los movimientos feministas de las décadas de los 60 y 70 a la hora de cambiar la consideración de las brujas para convertirlas en un símbolo de resistencia.

En el caso de la industria cinematográfica, Rebeca López señala



Autorretrato de la autora de la tesis sobre las brujas.

la que está empezando a haber una cierta evolución, pero la representación de esta figura conserva, en la mayoría de los casos «características negativas e sexistas, como ocorre coa maioría de representacións femininas en xeral».

Para explicar esta diferencia, la autora de la tesis señala que, «aínda que evidentemente a arte tamén busca beneficios económicos», la cinematográfica es «unha industria que non sempre vai permitir que aparezan en pantalla argumentos contrarios ao aceptado» y que hizo de la idea

de la bruja un «obxecto de consumo» que, dado «a cantidade de proxectos cinematográficos que protagoniza, parece que funciona economicamente». De ahí que en términos generales, concluye, su representación cinematográfica contribuye «a reafirmar os piares dunha sociedade que é, en esencia, patriarcal».

La autora de la tesis doctoral mantiene una carrera artística como Rebeca Lar. Con ese nombre y desde la práctica artística reivindicativa, se acercó al tema de su doctorado a través de tres exposiciones individuales.